

que un pedazo, porque con indiscreta devocion han ido quitándole pedazos para reliquia. Tambien se guardaba alli antes el cinto ó correa de que hemos hablado, pero al presente no se guarda alli, sino en la casa del mayordomo de nuestra Señora que siempre es uno de los principales sujetos de la ciudad, con el fin de tenerla á mano para los enfermos, que la piden, y con ella se experimentan muy frecuentemente prodigiosas sanidades, pero considero, que esto puede con el tiempo ocasionar su pérdida, andando como anda sin cesar, de casa en casa.

Delante de la Iglesia á la vanda del Sur, hay un espacioso patio cuadrado, y claustrado de corredores cubiertos, por donde se anda todo al contorno libre de sol y lluvia, y á los lados de Oriente y Norte, han fabricado una buena vivienda para el capellan, y piezas separadas para hospedar á los que van hacer novenas, y en estas tiene sus juntas una congregacion de personas ilustres que se ha fundado para el mayor culto de la Señora. La ciudad de México, y su Ayuntamiento tiene el Patronato, y nombra un capellan á quien acude con suficiente renta, y este vive alli. El día primero de septiembre es la fiesta solemne en este santuario á que concurren el Virey, Audiencia, y demas Tribunales, y el Cabildo Eclesiástico, y la última Dominica de agosto hacen la fiesta los indios, del mismo modo que en Guadalupe la última Dominica de noviembre.

NUESTRA SEÑORA

DE LA PIEDAD.

La milagrosa imagen de nuestra Señora de la Piedad se venera en su Iglesia del convento de recoletos dominicos del mismo título, situado al Sur de la ciudad, á media legua de distancia. La imagen es de pintura, casi de las mismas medidas de la de Guadalupe, en que está la Señora vestida de túnica roja, y manto azul, sentada, elevados los ojos al cielo, y extendidos los brazos en ademán de dolor, afliccion y piedad, al ver difunto á su santísimo Hijo, cuyo sagrado cuerpo tiene reclinado en su regazo, quedando sobre sus rodillas la cabeza, y brazo izquierdo del Señor, y derribado el resto del cuerpo sobre la tierra, en postura muy natural.

De su origen se dice, que habiéndose fundado este convento por los años de 1595, pocos despues se ofreció que pasase á Roma de Procurador de su Provincia un religioso (cuyo nombre no se dice) á quien los de este nuevo convento encargaron, les trajese una pintura de nuestra Señora conveniente al título de la Piedad, que habian dado á su convento, y habiendo llegado á Roma el Procurador, al punto puso en ejecucion su encargo, mandando hacer la pintura á un artífice, que le pareció de mejor fama, quien tardó tanto en hacerla, que llegando el caso de precisarle al religioso retornarse á su provincia, hubo de tomar el lienzo solamente bosquejado, con la esperanza de que sobre aquellas líneas, pudiese otro

pintor en México perfeccionarlo, y así lo avisó á sus prelados, y á los religiosos de este convento, donde habiendo llegado el cajon, en que venia la pintura, al abrirle la encontraron perfectamente acabada segun se vé el dia de hoy, pero no se sabe, que entonces ni despues se haya hecho diligencia ninguna, para auténticar este prodigio, cuya memoria se ha conservado por tradicion, y la refiere entre las suyas históricas el P. Don Julian Gutierrez Davila, Prepósito de la congregacion del Oratorio de S. Felipe de México, autor estimado por verídico en sus noticias. Lo que sí se conserva en el archivo del convento, y he tenido en mis manos, es una informacion de milagros de esta Santa imagen, hecha el año de 1614 ante el Señor Arzobispo Don Juan Perez de la Serna, quien despues de maduramente examinados, los aprobó por octubre del mismo año.

La Iglesia es de una sola nave, que corre de Oriente á Poniente, teniendo á este viento la única puerta, y al Oriente el altar y retablo mayor en que está colocada la Santa imagen, es corta en sus medidas, y de correspondiente ancho, como de convento de recoletos, pero primorosamente adornada de retablos y altares á uno y otro lado, y para su servicio tiene abundancia de plata labrada en candeleros, jarras, ramos, y demas paramentos, y vasos sagrados, siendo de la misma materia el marco, ó adorno exterior en que está la imagen con su cristal, y la varandilla del comulgatorio, y correspondiente la abundancia y magnificencia de los ornamentos y ropa de sacristia, todo de ofrendas y dádivas de los devotos, siendo este uno de los santuarios mas frecuentados, especialmente los sábados de Cuaresma.

NUESTRA SEÑORA

DE LA BALA.

La milagrosa imagen de nuestra Señora de la Bala está colocada en la Iglesia del hospital de S. Lázaro, situado al Oriente de esta ciudad de México, en sus extramuros, á corta distancia de ella, en el parage que llaman la albarrada, que es un llano que en lo antiguo fué fondo de la laguna. Del origen de esta Santa imagen se sabe por tradicion invariable y constante, que en el pueblo de Ixtapalapan, tres leguas distante de México al Sueste en las orillas de la laguna de Tezcoco, vivian dos casados de cuyos nombres no se ha conservado la noticia, que por largo tiempo mantuvieron entre sí mucha paz y union en su estado, hasta que con fútiles motivos comenzó á encenderse en el corazon del marido el fuego de los celos, de que se originó la turbacion é inquietud continua, llegando á tal extremo un dia, que furioso el marido echó mano á una pistola para matar á su muger. Viéndose ella en este peligro corrió á favorecerse de esta Santa imagen que tenia en su casa, implorando su proteccion en defensa de su inocencia. El marido ciego de su enojo disparó la pistola, y pasando la bala por sobre la cabeza de la muger sin hacerla daño, fué á dar medio á medio de la peana de la Santa imagen, donde se encajó y quedó como se ve el dia de hoy, sin astillar ni maltratar la peana, sino que parece que de propósito se engastó en ella de un modo tan particular, que aunque

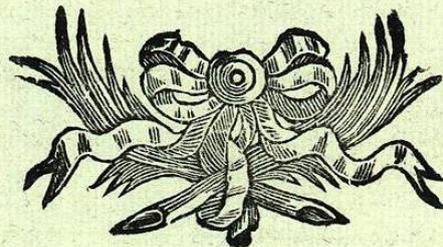
se mueve y da vuelta en redondo, no ha sido posible jamas desencajarla de alli.

Esto es todo lo que se sabe de esta Santa imagen por mera tradicion, porque aun se ignora como vino de Ixtapalapan á México, y solo se discurre que el Dr. Pedro Lopez, famoso médico y hombre de mucha virtud, que fundó el hospital de S. Lázaro para leprosos y lazarinos por los años de 1572, la hubiese conseguido de los que la tenian, para colocarla en su nuevo hospital, como en efecto la colocó en una pequeña capilla en que se mantuvo hasta que el Lic. D. Ventura de Medina y Picazo, descendiente del fundador, le labró á sus expensas la Iglesia en que hoy se halla, que aunque no es muy grande, es muy hermosa, bien proporcionada en sus tamaños, y mas que suficiente para lo que corresponde al hospital, que se dedicó en 8 de mayo de 1728. Su situacion es de Norte á Sur, á este viento el altar mayor, y á aquel la puerta principal, de suerte que la Santa imagen mira á la ciudad.

Es la Santa imagen en su postura muy semejante á la de los Remedios, aunque algo mayor. Está colocada en el centro de un bello retablo dorado, resguardada en su nicho con cristales, y la Iglesia está decentemente adornada. Detras del altar mayor tiene un camarín cuadrado de muy buena fábrica, y su altar correspondiente al mayor, en que se ve por la espalda la Santa imagen. Su principal adorno son pinturas al fresco, y es muy particular la de una puerta que figura estar entreabierta, y saliendo por ella un religioso tan natural, que engaña de pronto al que entra en el camarín. La Iglesia y el hospital se

mantuvieron desde su fundacion al cuidado del fundador y sus sucesores, hasta el año de 1728 que se la entregaron á los religiosos de S. Juan de Dios, que desde luego pasaron á habitarla y cuidar de aquellos enfermos en cumplimiento de su instituto, quedando el patronato en el dicho D. Ventura de Medina y sus sucesores.

FIN.



mantuvieron desde su fundacion al cuidado del
fundador y sus sucesores. hasta el año de 1778
que se le entregaron a los religiosos de S. Juan
de Dios que desde luego pasaron a habitar y
cuidar de aquellos entinos en cumplimiento de
su instituto, quedando el patronato en el dicho
D. Ventura de Alceda y sus sucesores.

FIN.



